

“La Magdalena despojándose de sus vestiduras”, Escuela de Tintoretto. S. XVI. Pinacoteca del Museo de San Telmo. Donostia-San Sebastián

EDORTA KORTADI OLANO

Historiador y crítico de arte
Universidad de Deusto-San Sebastián

Resumen:

El presente trabajo es una síntesis de la charla ofrecida en el Museo de San Telmo el 4 del 11 del 2007, y trata de realizar una aproximación iconográfica a esta Magdalena de Escuela de Tintoretto del s. XVI.

Palabras clave: Magdalena. Tintoretto. Museo de San Telmo.

Laburpena:

Eskuarten duzun lana, 2007ko azaroaren 4an San Telmo museoan emandako hitzaldiaren laburpena da, eta XVI. mendeko “Tintorettoaren Eskola”ri ikonografi hurbilketa izan nahi du.

Hitz-gakoak: Magdalena. Tintoretto. San Telmo Museoa.

Summary:

The current work is a synthesis of the talk given in the San Telmo museum on November 4th 2007, and attempts to make an iconographic approach to this Mary Magdalene of the School of Tintoretto in the XVI century.

Key words: Magdalene, Tintoretto and Saint Telmo Museum.

0. Ficha Técnica

Oleo /lienzo. 125 x 96.
 Sin firma ni data.
 Ingresó el 25.01.1940.
 Depósito Museo del Prado. N.º Inventario P-490.
 (Ficha Catalográfica del Museo San Telmo)

1. Datos histórico-bíblicos

Lo primero que cabe plantearse a cerca de María de Magdala, la Magdalenense, que con el tiempo se convirtió en la Magdalena, es saber si se trata de la pecadora anónima que aparece en el Evangelio de Lucas (7, 37), o si es María de Betania, la hermana de Marta y de Lázaro, amigos de Jesús. Es lo que se denomina el problema de las tres Marías. Los teólogos han escrito mucho sobre el tema, pero no han llegado a ningún acuerdo. Bossuet creía en tres Magdalenas, y efectivamente, parece que la Magdalena santificada por la Iglesia es una síntesis-amalgama de las tres personalidades diferentes que la leyenda fundió en una sola.

Lo que sí es cierto es que no pertenece a la casta legión ni de las vírgenes, ni de las mártires. Ya en sermones del siglo XIII así la consideran (*Doncella santa Magdalena, quae non virgo, sed puella dici potest*).

Su figura aparece por primera vez en la Comida en casa de Simón el leproso (o el fariseo), donde unge con valiosos perfumes los pies de Jesús y los seca con sus cabellos.

Desde entonces, aparece junto al maestro que ha elegido como discípula, le recibe en su casa de Betania junto a sus hermanos Marta y Lázaro, obteniendo del taumaturgo su resurrección de la muerte.

Asiste a la Crucifixión de Jesús y éste le favorece con la primera Aparición, pero conminándola a que no le toque (*Noli me tangere*).

¿En qué se convierte ella después de la Ascensión de Cristo? Según la versión greco-oriental, se habría retirado con la Virgen y San Juan en Éfeso, donde murió, para que después sus reliquias fueran transportadas a Constantinopla.

Según otra tradición de Borgoña del s. XI, y para justificar las reliquias de Santa Magdalena en la iglesia de peregrinación de Vézelay, María Magdalena se habría embarcado junto a su hermana Marta y su hermano Lázaro, en compañía del obispo Maximino y las santas Marías, en una barca

sin vela ni timón, llegó hasta las costas de Provenza, o al puerto de Marsella. Después de haber convertido a la fe cristiana al príncipe pagano del lugar, se retiró a la Sainte Baume, la Santa Gruta, para hacer penitencia, y vivir aún treinta años más allí. En ese lugar se muestra una fuente alimentada por sus lágrimas. Todos los días los ángeles la arrebatan al Paraíso para hacerle oír un concierto celestial. Los monjes borgoñones de Vézelay, como pueden imaginar, forjaron esta novela para justificar el traslado de las reliquias de Magdalena a Borgoña. Pero también los monjes provenzales justifican la presencia de las reliquias de Magdalena en el Santuario de Saint Maximin. Se trata de un litigio medieval del culto a las reliquias, y de sus consecuentes adherencias económicas. Con todo, debemos indicar que gracias a estos litigios poseemos dos espléndidos edificios románicos.

2. Culto

Aunque la historicidad de santa Magdalena sea tan indemostrable como la de santa María Egipcíaca u otras santas, es con ventaja la más popular de todas las pecadoras arrepentidas y santificadas. Dicha popularidad se debe a que se le atribuyó haber conocido, amado y servido a Jesús, quien habría tenido por ella la misma predilección que por san Juan.

En la Edad Media se le llamaba la muy santa Señorita pecadora e incluso la bienaventurada amante de Cristo (*Beata Dilectrix Christi*). Y se la veneraba como un modelo de penitencia.

El culto a Magdalena ha sido fuerte en Francia, regiones de Borgoña, Provenza y París. De allí su culto pasó a Italia, Inglaterra y Alemania.

Ha sido patrona de los perfumeros, por ser la devota perfumadora de Cristo y por la misma razón la reivindicaban los fabricantes de guantes, porque en la Edad Media se usaban guantes perfumados con benjuí o franchipán.

A causa del vaso de perfumes que lleva en las manos con forma de aguamanil, se le ha considerado como la patrona de los aguadores (Vidrieras de Chartres), y debido a sus cabellos rubios, también la consideran su patrona los peluqueros y los peinadores.

Asimismo, de los hortelanos, porque Cristo se apareció con la figura de un hortelano; y de los presos y las mujeres arrepentidas o prostitutas, tanto en Italia como en Francia, porque ella había lavado sus culpas con sus lagrimas.

No era una santa curadora, aunque en Marsella curaba de la fiebre. Y su devoción se extendió también a lo largo de los s. XVII y XVIII.

3. Iconografías

Las características y atributos de santa Magdalena permiten reconocerla fácilmente, aunque a veces, puede confundírsele con santa María Egipcíaca por su larga cabellera.

Su atributo más antiguo, típico y constante es el vaso de perfumes de alabastro u orfebrería, cuyo contenido derrama sobre los pies de Jesús, o lleva al Sepulcro con las mujeres. Dicho vaso está cerrado, pero a veces ella levanta la tapa.

Su vestimenta varía, según la representación antes o después de la penitencia. En su vida mundana, como en este caso, con las ropas de cortesana (*In habitu meretricio*). Lleva un peinado llamativo, pendientes en las orejas, mangas cuchilladas y guantes.

Retirada en la Santa Gruta, se le ve acostada y semidesnuda, o vestida sólo con el manto dorado, pelo largo rubio, de manera que a pesar de la calavera se muestra menos casta en penitencia que en sus extravíos. A partir del Renacimiento los artistas encontraron en el tema de Magdalena, un tema sensual y erótico, desprovisto de todo carácter religioso.

Las representaciones aisladas de Magdalena se pueden reducir a dos tipos: la de la Unción y la Magdalena arrepentida. La primera tiene como atributo un frasco de perfumes, la segunda una calavera o la corona de espinas. El arte de la Edad Media prefirió a la perfumadora, el del Barroco y la Contrarreforma el de la Arrepentida.

La representación de la Magdalena ha tenido una extensa iconografía a lo largo de la historia del arte:

- a) Magdalena con el vaso de perfume.
- b) Magdalena arrepentida.
- c) Magdalena con Santa María Egipcíaca.
- d) Ciclos y Escenas de la Vida de Magdalena:
 - M. antes de su conversión
 - M. renunciando a sus joyas y vestidos
 - Leyenda provenzal de M.

(Louis Réau. *Iconografía del Arte Cristiano. Iconografía de los Santos*. Serbal. Barcelona. 1997.)

4. Magdalena despojándose de sus vestiduras

Es esta cuarta iconografía, la que nos ocupa hoy, una obra atribuida por el Inventario del Museo del Prado P-000015/ P-490 a la Escuela Veneciana de Tintoretto, Jacopo Robusti (1518-1594), uno de los grandes maestros del Renacimiento italiano junto a Tiziano y que viene denominada como “Magdalena despojándose de sus vestiduras”, aunque en realidad, de lo que parece estar despojándose es de sus joyas que está colocando sobre una mesa. Aparece representada en el momento de despojarse de sus galas.

Magdalena está representada como una rica mujer veneciana antes de su conversión, oronda y rubicunda, de tez muy blanca y colorete rojo en las mejillas y los labios, figura de tres cuartos, captada en escorzo desde la perspectiva lateral izquierda, y ataviada lujosamente con camisa blanca de seda, vestido blanco con cintas doradas y pedrería roja, abullonado y adamascado, y capa de rojo adamascado y anudada en la parte delantera, y enjoyada con collares y perlas redondas y en forma de pera, tanto en el tocado como en el cuello, y anillo y pulsera en las manos. Con una mano en alto parece despojarse de sus vestiduras, mientras con la otra, de sus joyas. Con una mirada directa contempla ensimismada sus joyas y un peine de marfil, despojadas y depositadas sobre una mesa cubierta también de rojo adamascado.

Sobre su cabeza, una pesada cortina, tras la que abre, un ánfora de ungüentos en primer plano, y una arquitectura palaciega renaciente con jardín captada al atardecer, símbolo del poder y de la gloria. Este tema fue muy representado a partir de la Contrarreforma a fin de fomentar la devoción a los Sacramentos.

El tratamiento de la luz blanca veneciana, la ampulosidad del vestido y del cortinón, así como el movimiento de la figura, nos hacen presagiar ya la inminente presencia del Barroco.

(Ficha Catalográfica del Museo San Telmo. Donostia-San Sebastián. Caja 106, Expediente 20 y 29).

5. Datos históricos

La obra procede de la Colección Real del Monasterio del Escorial y fue depositada allí por Felipe IV, siendo trasladada posteriormente al Museo del Prado de Madrid, y depositada en el Museo de San Telmo el 25. 01. 1940, a petición de su director, Fernando Valle de Lersundi (1936-50), según Orden Ministerial de 25 de Enero de 1940, junto con otros 20 cuadros.

La obra ha sido restaurada por Rosi Lasarte y Julieta Gasco en 1991.



Pintura en tela. Escuela de Tintoretto: “La Magdalena despojándose de sus vestidura”.
© de la fotografía, Museo de San Telmo.

Tintoretto, apodado así por ser hijo de un tintorero de sedas, se dice que entró en el taller de Tiziano, pero que fue expulsado de él a los diez días porque envidiaba los dibujos del maestro, así que abrió un taller en el que se ofrecía con el slogan: “El dibujo de Miguel Ángel y el color de Tiziano”. Probablemente aprendió con algún pintor manierista, con el que aprendió las pautas del nuevo estilo.

En 1539, se establece como maestro, cobrando muy poco, sólo el material, atrayendo una gran clientela y convirtiéndose pronto en un competidor de Tiziano.

Tintoretto se convierte en el pintor de los escorzos y de las diagonales: la violencia de sus obras es tan marcada que se reconocen fácilmente. Se puede decir que es el Rubens veneciano. Su fama fue tan grande que tuvo que meter en su taller a sus hijos Domenico y Marco y a su hija Marieta, la Tintoretta. El Palacio Ducal y las Grandes Scuolas son sus principales clientes, destacando las pinturas de la Scoula Grande di San Rocco.

Casado con Faustina Episcopi desde 1550, su vida se desarrolla entre su casa y su estudio, ambos en el mismo edificio, la Fondamenta dei Mori

El 31 de Mayo de 1594 fallece en la Venecia que le vio nacer y triunfar.

6. Otras Magdalenas

Las primeras representaciones iconográficas de la Magdalena, aparecen en la Edad Media, s. XII: Estatua de la Catedral de Autún, Catedral de Münster, Catedral de Burdeos, Catedral de Milán. Se trata de Magdalenas con el vaso de perfumes.

En el s. XIV y XV, aparece la iconografía de la Magdalena arrepentida: Colegiata de Ecouis, Donatello, Erhart, Timoteo Viti, Duquesnoy, Seitz, Canova.

En el s. XV aparece la Magdalena en diversos grupos: Avignon, Chinon, catedral de Basilea.

Ciclos: Vidrieras de la Catedral de Chartres, s. XIII, Escuela de Giotto en Asís, Escuela Provenzal, Retablo de la Abadía de Dillighem.

Veamos algunos ejemplos concretos con material gráfico:

1. Vitral de Chartres. S. XIII.
2. Giotto. Capilla Scrovegni. Padua. *Enterramiento de Cristo*. S. XIV.

3. Giotto. Basílica de S. Francisco de Asís. *Noli me tangere*. S. XIV.
4. Donatello. Catedral de Florencia. *Santa María Magdalena*. S.XIV-XV.
5. Miguel Angel. Catedral de Florencia. *La piedad*. S.XVI.
6. Juan de Juni. Museo de Valladolid. *Santo Entierro*. S. XVI.
7. Juan de Juni. Museo de Valladolid. *La Magdalena*. S. XVI.
8. Van der Weyden. Museo del Prado. *Descendimiento*. S.XV. y detalle.
9. Correggio. Museo del Prado. *Noli me tangere*. S. XVI.
10. Tiziano. Pequeña Galería de Florencia. *La Magdalena*. S.XVI.
11. Tiziano. Galería Nacional de Londres. *Noli me tangere*. S. XVI.
12. Tintoretto. Pinacoteca de Brera. Milán. *La Piedad*. S. XVI.
13. Mathias Grünewald. *El Retablo de Issenheim*. *La crucifixión*. S. XVI.
14. Caravaggio. Pinacoteca Vaticana. *Entierro de Cristo*. S. XVI.
15. Ribera. Museo del Prado. *Magdalena Penitente*. S. XVII.
16. Gauguin. Galería Allbright, Búfalo. *Cristo amarillo*. S. XIX.